

Enrique Krauss Rusque. 29-VII-1990. P. 9.
 0079887
 32
 8953



Enrique Bernstein

La sorpresiva muerte de don Enrique Bernstein Carabantes ha motivado, con razón, justificados actos en su memoria. Se trata de uno de los funcionarios más brillantes de un período notable de nuestra historia diplomática, formado en el ejemplo de servidores de tanto talento como don Gabriel Vergara. La personalidad de Enrique Bernstein se destaca en un grupo de funcionarios que unían a la formación profesional el elemento intuitivo que caracteriza el trabajo diplomático, indispensable en todo Estado que aspire a consolidar su situación como sujeto de la comunidad internacional.

En estos días de dolor, que no sólo afectan a la familia Bernstein Letelier, sino a sus numerosos amigos y a todo Chile, conforme lo demuestra el duelo oficial decretado por el Gobierno del Presidente Aylwin, se ha rememorado el largo listado de servicio del diplomático fallecido. Esta enunciación ha sugerido las diversas acciones que en bien de la patria cumplió don Enrique. El último de los desempeños tuvo lugar en relación con la mediación de Juan Pablo II respecto de uno de nuestros conflictos con Argentina, actividad en la que Bernstein fue determinante por su capacidad coordinadora de una posición pacificadora en que se conjugaron esfuerzos de funcionarios del servicio exterior, asesores especialistas y personeros de las Fuerzas Armadas.

Hay elementos que trascienden a una versión curricular. En el caso de don Enrique Bernstein es destacable su condición humana. No obstante que su biografía le permitiría actitudes de solvencia e importancia, siempre fue sencillo en transmitir sus juicios, pausados, manifestados en voz tranquila y baja, pero repletos de contenido. Incluso su físico contribuía en otorgarle un estilo que naturalmente imponía simpatía y despertaba amistades.

Enrique Bernstein fue, además, consecuente. Decía que era un servidor del Estado en el sentido portaliano del término. Mantenía como divisa de su gestión el viejo lema británico "right or wrong, my country", que traducía como "aunque mi Patria esté equivocada, es mi Patria y debo servirla en la mejor forma". Por ello es que trabajó con igual entusiasmo y lealtad en administraciones de derecha, de centro o de izquierda, colaborando con nueve Presidentes de la República y treinta y nueve Ministros de Relaciones. Sin embargo, don Enrique tuvo siempre un compromiso militante. Su nombre está entre los fundadores de la Falange Nacional, vertiente primaria de la Democracia Cristiana que recién ha celebrado sus 33 años de existencia. Jamás negó su militancia y algunos de sus mejores amigos provenían de esas filas partidistas.

El equilibrio entre la función pública y la definición partidaria se demostró posible en la vida lamentablemente extinguida de Enrique Bernstein. La coexistencia de una visión ideológica concreta y el pragmatismo de la tarea burocrática inspirada en el bien común son factibles cuando se actúa en conciencia, como hizo don Enrique, cuya ausencia es motivo de sentimientos para todos los chilenos y, en particular, para sus camaradas de la Democracia Cristiana, la gran familia de la que nunca renegó y a la que jamás desconoció.

Enrique Bernstein [artículo] Enrique Krauss Rusque.

Libros y documentos

AUTORÍA

Krauss Rusque, Enrique, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Bernstein [artículo] Enrique Krauss Rusque. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile